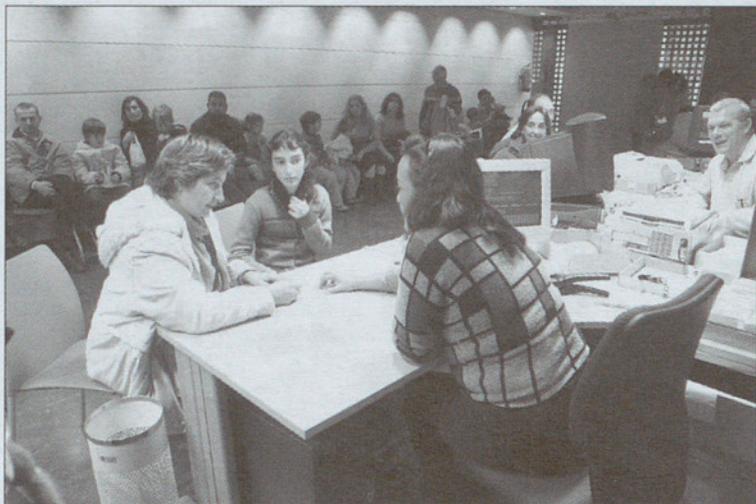


Xavier Solanas



La nueva Comisaría ha ganado en comodidad.

Xavier Solanas



Una imagen para la historia: el derribo de un edificio centenario.

La vieja Comisaría de la Policía Nacional fue derribada dos horas después de ser abandonada para evitar a los okupas

La nueva comisaría no evita las colas

ROBERTO GIMÉNEZ

La primera hora de la tarde del pasado viernes una máquina retroexcavadora derribaba el edificio municipal de la comisaría de Policía Nacional apenas dos horas después de que el Inspector-Jefe del Cuerpo Nacional de Policía firmara el 'traslado realizado'. Tanta diligencia por parte del Ayuntamiento tenía una explicación: evitar que los 'okupas' entraran en el edificio y pretendieran reconvertirlo en un centro de actividades como el de Can Calet en Les Franqueses. El temor a esta posibilidad se ha podido comprobar en las últimas semanas. Los propietarios del Cine Astoria (la Mútua Ntra. Sra. del Carme) y de los Cines Mundial han tapiado sus respectivos locales. Para curarse en salud, el ayuntamiento ha hecho lo mismo, toda vez que la Policía Nacional manifestara al alcalde que no tenía efectivos humanos para poder vigilar la vieja comisaría, ya que actualmente el Cuerpo Nacional de Policía sólo tiene en servicio a siete agentes destinados a las labores de vigilancia de las nuevas dependencias policiales durante las 24 horas. Una vez derribado completamente el edificio se pudo comprobar el estado real en el que se encontraba: no hubiera podido aprobar una inspección del estado de su estructura. Vigas de madera completamente carcomidas aguantaban cientos de kilos de documentos almacenados en el archivo del primer piso. Ni los funcionarios ni los

cientos de personas que cada día acudían a las viejas dependencias eran conscientes del peligro real que tenían allí dentro...

Afortunadamente, esto ya es historia desde el jueves, día 2. Lo que sigue sin ser historia son las colas en la calle. Hasta la próxima semana no se podrá confirmar si la oficina es capaz de absorber el movimiento de personal que tiene (350 personas al día), ya que las circunstancias de estos primeros días han sido atípicas. El primer y segundo día (2 y 3) las colas fueron las mismas que las que se producían en la vieja comisaría pero había una explicación: la Comisa-

ría que atiende a toda la comarca había permanecido cerrada durante dos días (30 y 1) por el obligado traslado. El siguiente día laboral, martes (7), fueron muchas las personas que aprovecharon el puente para gestionar su documentación y ayer jueves (9), era día de mercado y por lo tanto una jornada atípica. Es decir, que habrá que esperar a la próxima semana para saber con exactitud si la capacidad para 45 personas que tiene el flamante patio de operaciones es capaz de absorber al personal que acude a renovar el carnet de identidad (90 personas), las tarjetas de residencia de extranjeros (80), los pasaportes

Más de la mitad de la plantilla está destinada en Barcelona

La comisaría de la Policía Nacional de Granollers cuenta con una plantilla de 40 agentes y cuatro administrativos. Sin embargo, buena parte de esta plantilla está reforzando Barcelona en espera de que en noviembre del próximo año los Mossos d'Esquadra asuman las competencias de seguridad ciudadana en la capital. En teoría, en ese momento los agentes volverán a Granollers y desde la comisaría se podrá trabajar en las labores que les son propias. En estos momentos con los efectivos existentes no pueden hacer otra cosa que tramitar el papeleo administrativo que cada día se les viene encima y atender estrictamente las ordenes recibidas de la superioridad o de las autoridades judiciales. Por contra, con la plantilla operativa al completo, sí que podrán recuperar las funciones de información, investigación y seguimiento que les otorga las competencias que la ley les tiene reservadas a través de la UDYCO (Unidad de Drogas y Crimen Organizado).

PELIGRO DERRIBO

Vigas completamente carcomidas aguantaban el peso de cientos de kilos de legajos de documentación

INMIGRANTES

En los últimos meses el incremento de las tarjetas de residencia se ha incrementado en un 25%

COLAS

Los extranjeros no se fían del número de turno y prefieren esperar haciendo cola en la calle

(60) y la entrega de documentos (100). A este volumen de trabajo se le debe añadir las mil renovaciones mensuales del DNI que tramitan los funcionarios del equipo móvil que se traslada por toda la comarca. En los últimos meses el volumen de trabajo respecto a la tramitación de tarjetas de residencia se ha incrementado en un 25% respecto al año anterior.

El objetivo de los responsables del Cuerpo Nacional de Policía es evitar las colas por lo que todos los ciudadanos que acudan a la comisaría tendrán que recoger su número y esperar su turno como en cualquier otro establecimiento comercial. Este sistema es eficaz para los nacionales, no para los extranjeros que temen perder su turno si se van por mucho que los agentes les expliquen que será el número y no estar en la cola el criterio de entrada. Félix Riesco, el Inspector-Jefe de la Comisaría, espera que los turnos estén operativos durante el mes de diciembre, aunque no se hace ilusiones respecto al fin de las colas: "necesitaríamos un pabellón y aún así lo llenaríamos con este volumen de trabajo", dice con resignación franciscana.